



Carta de principios del Foro

Internacional de Plataformas de ONG (FIP)

Un reducido número de actores económicos, políticos, sociales y culturales dominan los intercambios y relaciones globales. Las ONG también buscan participar en los cuestiones de la globalización, en la promoción de un mundo de solidaridad, que respete los derechos humanos y la autodeterminación, dando voz a los grupos vulnerables, y combatiendo la pobreza, las desigualdades y las injusticias para un desarrollo armónico y sostenible. Las Plataformas Nacionales de ONG de diversos países decidieron cooperar y actuar conjuntamente para hacer oír su voz en los debates nacionales, regionales e internacionales y promover el desarrollo efectivo de políticas y prácticas.

La carta de principios del Foro Internacional de Plataformas Nacionales de ONG (FIP) es uno de los documentos fundacionales de esta coalición internacional. Su aceptación por parte de las plataformas nacionales y las autoridades regionales es una condición para ser miembro. Esta carta es un compromiso en torno a valores comunes, para implementar estrategias y acciones desarrolladas en conjunto. También es un marco de referencia para las orientaciones globales de la acción del FIP y sus miembros. Por último, permite posicionar al FIP en relación con otros actores aliados y socios, así como frente a cualquier otra parte, procesos y áreas de su intervención.

Los miembros del FIP declaran su deseo de trabajar en conjunto, especialmente sobre los siguientes temas:

Derechos Humanos y Democracia

Convencidos de los valores y principios universales de los derechos humanos, la democracia, el Estado de derecho, la justicia social y económica y de la igualdad entre hombres y mujeres consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y los dos pactos de las Naciones Unidas, así como en la necesidad de promoverlos.

Libertad de Asociación

Considerando el derecho de asociación como un derecho fundamental de cada ciudadano y ciudadana para reaccionar y actuar de manera conjunta para la realización de objetivos comunes y trabajando por el bien común.

Considerando que los miembros del FIP están de acuerdo en apoyarse unos a otros cuando el derecho de asociación se ve amenazado, especialmente por las medidas gubernamentales que atentan contra el espacio no gubernamental.



El carácter no gubernamental

Teniendo en cuenta el carácter no gubernamental, no sectaria, no partidista y de carácter no lucrativo de las ONG y de las plataformas nacionales y coaliciones regionales de las ONG, y el compromiso hacia los principios de autonomía, la independencia, la imparcialidad en relación con los gobiernos, partidos políticos, los agentes económicos, etc.

Principios de gobernanza democrática

Se acuerda sobre el respeto obligatorio de los principios de la gobernanza democrática en las asociaciones; esto incluye claridad de visión y misión, la transparencia, democracia interna, la igualdad de género y de oportunidades, la efectividad, la eficiencia y la rendición de cuentas.

Actores del desarrollo y la democracia

Reconociendo que las ONG y las plataformas nacionales de ONG tienen la misión de promover la democracia, el desarrollo centrado en las personas, la diversidad humana, los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales y apoyar a las poblaciones vulnerables, especialmente los más pobres, los/as excluidos o marginados, las víctimas de los conflictos o desastres naturales, las personas o grupos cuyos derechos son violados, las víctimas de un sub o mal desarrollo, actuales o futuras víctimas de una mala gestión o de la degradación del medioambiente;

Afirmando nuestra propia responsabilidad y nuestro compromiso de fortalecer los procesos de democratización, el desarrollo, la lucha contra la pobreza y las desigualdades y la protección del medio ambiente.

Nosotros, los miembros del FIP, reafirmamos nuestra decisión de cooperar y de actuar conjuntamente para defender la visión de un mundo de solidaridad, de justicia y paz y llevar las voces de las personas que viven en la pobreza, marginados y vulnerables ante los Estados, las organizaciones internacionales y los debates internacionales.

Adoptada en Dakar, 5 de febrero de 2011.